

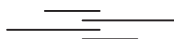
**Poema  
inconcluso  
para  
Luisa  
Pazos**



**Luis Pazos**

# Poema inconcluso para Luisa Pazos

**Luis Pazos**



CENTRO  
DE ARTE  
UNLP



FACULTAD  
DE ARTES



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA

Pazos, Luis

Poema inconcluso para Luisa Pazos / Luis Pazos. - 1a ed. -  
La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes.  
Centro de Arte, 2021.

32 p. ; 21 x 13 cm.

ISBN 978-950-34-1998-4

1. Literatura. 2. Poesía Argentina. I. Título.

CDD A861

Diseño y diagramación

DCV Pablo Tesone

Poema inconcluso para Luisa Pazos es propiedad de Luis Pazos.

No se permite la reproducción total o parcial, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.-

Libro de edición Argentina

Junio de 2021

Cantidad de ejemplares: 200

Poema inconcluso para Luisa Pazos

Luis Pazos



El día que murió mi madre yo tenía catorce años. En ese instante no supe que mi vida había cambiado para siempre. Hubo días en que lloraba sin motivo. Otros, creía que no había sucedido. Me engañaba a mí mismo diciendo que debía ir al sanatorio donde estaba internada, como lo había hecho durante meses.

Mi madre, llamada Luisa, era más bien baja y de pelo ondulado. Su única profesión fue ser ama de casa. Durante años la recordé planchando los sacos de mi uniforme escolar. Más de una vez sentí la necesidad de tenerla a mi lado para leerle libros que ella nunca había leído. Para contarle cómo era el cine y qué pasaba en el mundo fuera del cuarto en el que murió.

Nada de eso ocurrió. La ausencia se convirtió en mi condición: ser huérfano. Los recuerdos borrosos que tengo, como una fotografía que se está revelando, son de la playa. Mientras vivió pasábamos dos semanas por año en Mar del Plata.

A los dieciocho años intenté vivir mi propia vida. Al mismo tiempo comencé a escribir este libro que se convirtió en una partida sin llegada. Lo terminé en el 2012 en una noche de tantas que nos quedábamos charlando con una de mis hijas. En el momento en que la oscuridad se estaba yendo porque estaba saliendo el sol, me dijo: «Papá, terminalo». Y así fue. Escribí el último poema y di por finalizado un texto que logró el milagro de pensar en su muerte sin angustia. Hoy, ya un hombre maduro, pude aceptar que nunca más la vería. Tuve por un instante la fantasía loca de que en algún lugar de la eternidad nos íbamos a encontrar. Eso no sucederá pero está pasando algo que es maravilloso. La recuerdo en los días felices que estuvimos juntos. Entre su muerte y el tramo final de mi vida hay más dicha que desdicha. Decir que es un libro no es la verdad exacta. Tiene el formato de un libro pero el contenido real es una oración. Cada palabra que escribí me hizo más fuerte. A mis ochenta años soy el hombre que siempre soñé ser. Fui educado en el amor. En el amor de ella y de quienes la reemplazaron. La perdí demasiado pronto pero la recupero cada día.

La Plata, 20 de mayo de 2021



CENTRO  
DE ARTE  
UNLP



FACULTAD  
DE ARTES



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA

